

## **La evaluación cualitativa como herramienta para fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje en la modalidad a distancia en tiempos de Pandemia.**

*Qualitative Assessment as a tool to strengthen the teaching-learning process in distance mode in times of Pandemic.*

Marilyn García Gómez, Ph.D. 

**Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez**

### **Resumen**

En la educación bajo la modalidad a distancia desde el enfoque evaluativo resulta imprescindible una planificación que esté muy bien diseñada y se ajuste al contexto real que envuelve al estudiante. Además de una constante retroalimentación que permita mantener la familiaridad entre el docente y el educando con la finalidad de que se pueda orientar el proceso de aprendizaje de manera clara, oportuna y adecuada tomando en consideración las características cognitivas de cada aprendiz. Para esto, se necesita que el docente maneje las teorías sobre evaluación y sepa valerse de la evaluación cualitativa como medio para evaluar el aprendizaje y pueda observar cuáles son los procesos puestos en práctica por el estudiante en cada una de las actividades a ejecutar. Conjuntamente con el hecho de reorientar los avances hacia el logro de un aprendizaje significativo hacia el desarrollo de habilidades y competencias que permitan que dicho estudiante se convierta en un sujeto evaluador de su propio aprendizaje y sea capaz de terminar en medio de una eventualidad como resulta ser las clases a distancia en tiempos de Pandemia, como el que se vive en la actualidad; cuáles son sus capacidades y posibles deficiencias cognitivas.

**Palabras claves:** Aprendizaje, constructivismo, cualitativa, online, pandemia.

### **Abstract**

In distance education, from the evaluative approach, planning that is very well designed and adjusted to the real context that surrounds the student is essential. In addition to constant feedback that allows maintaining familiarity between the teacher and the student in order to guide the learning process in a clear, timely and appropriate manner, taking into account the cognitive characteristics of each learner. For this, it is necessary for the teacher to handle the theories on evaluation and to know how to use qualitative evaluation as a means to evaluate learning and to be able to observe what are the processes put into practice by the student in each of the activities to be executed. Together with the fact of reorienting progress towards achieving meaningful learning towards the development of skills and competencies that allow said student to become an evaluator of their own learning and be able to finish in the midst of an eventuality such as the classes to distance in times of Pandemic, like the one we live today: what are their capacities and possible cognitive deficiencies.

**Keywords:** Learning, constructivism, qualitative, online, pandemic.

**Fecha de Recepción:** 21-06-2022

**Fecha de Aceptación:** 10-08-2022

**Fecha de Publicación:** 08-12-2022

**Como citar este artículo:** García, M. (2022). La evaluación cualitativa como herramienta para fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje en la modalidad a distancia en tiempos de Pandemia. *Aportes. Revista Internacional de Estudios Abiertos, Independientes y Alternativos*. 2(1), pp. 15-34

## Introducción

De forma exacerbada se ha concebido y aplicado la evaluación académica como un arma de intimidación que algunos docentes suelen emplear hacia sus estudiantes, se le ha asignado un valor preponderante como instrumento de medición en el que algunas veces parece que se minimiza el conocimiento a una expresión numérica y se afianza el criterio de la objetividad.

Todo esto conlleva a que el estudiante se convierta en un contenedor de conocimientos, memorizando conceptos, fórmulas, teorías, fechas y no comprenda la verdadera importancia del por qué y para qué debe aprender sobre un determinado tema. Parece que el estudiante automáticamente sólo se prepara para un examen y ejecuta al pie de la letra la actividad asignada por el docente para obtener de esta forma una calificación que podrá ser positiva o negativa. Además de no desarrollar potencialmente aquellas habilidades cognitivas que le permitan valorar su propio proceso de aprendizaje y determinar si sus capacidades se encuentran verdaderamente en progreso hacia el desarrollo de un aprendizaje significativo, porque simplemente su atención se encuentra centrada en responder siempre al mismo método de evaluación.

De esto se desprende que la aplicación de los mismos modelos de evaluación, especialmente el cuantitativo; ha ocasionado una separación entre el estudiante y otras formas de evaluación distintas a las que ya conoce. Lo ha direccionado a prepararse sólo para presentar un examen o responder un test, acarreando esto grandes fracasos. Dibujado este panorama, resulta interesante plantearse la siguiente interrogante: ¿qué

otros tipos de evaluación pueden aplicarse de caras a cambiar está viciada práctica recurrente?

En el marco de esta interpelación se tiene que una amplia gama de opciones pedagógicas presenta diversas formas de evaluar y un sinfín de estrategias que permiten que el estudiante se involucre con gran entusiasmo en el cumplimiento de las actividades y comprenda la importancia de lo que está aprendiendo y precisamente, uno de los tipos de evaluación que da cabida a este punto es la llamada evaluación cualitativa. Herramienta con la cual se podrán replantear las estrategias de enseñanza-aprendizaje y experimentar nuevas formas de interacción. Sobre todo, si se trata de puntos controvertibles en los que el modelo tradicional de impartir educación en cuanto a clases presenciales se refiere, se ve afectado por factores externos y ajenos. Y es que para ser un tanto más específico nos referimos a la situación actual que atraviesa el mundo entero a causa de la Pandemia, donde estudiantes, docentes, familia se ven obligados a adoptar maneras distintas de llevar a cabo los eventos de enseñanza-aprendizaje.

Acarreando que el docente deje de transmitir información desde el espacio natural el cual viene a ser el aula de clases y también deje de ser el intermediario entre la pizarra y el estudiante para convertirse en un evaluador permanente del aprendizaje de cada uno de los estudiantes en el modo a distancia y en línea. Lo que implica la puesta en práctica de una forma conveniente de evaluar que permita apreciar, fortalecer y afianzar el avance de cada estudiante en los distintos niveles y modalidades como lo viene a ser la evaluación cualitativa.

Presentado este otro escenario resulta entonces pertinente realizar una segunda interrogante: ¿cómo aplicar la evaluación cualitativa en un proceso educativo no presencial y/o a distancia?

Para ello en el desarrollo del contenido de este artículo se hará especial referencia a la evaluación cualitativa como un medio no punitivo ni sancionatorio sino con el objeto de convertir al estudiante en un sujeto evaluador de su propio aprendizaje y capaz de desarrollar sus potencialidades.

### **Evaluación: desde una perspectiva cualitativa**

En todo proceso de enseñanza-aprendizaje la evaluación juega un papel fundamental y de gran relevancia ya que esta permite planificar y precisar el desempeño del estudiante, así como su entorno en general. Permite verificar los niveles y alcances de los estudiantes, así como también la adecuación de los contenidos a impartir con la finalidad de que lo que no sea conveniente sea suprimido. Pues, he allí donde radica la flexibilidad de ajustar la evaluación a las necesidades del estudiantado a través del diagnóstico siempre en aras de garantizar los mejores resultados al final de cada proceso.

Es esta la verdadera postura acerca de cómo deber ser vista la evaluación realmente y no como normalmente se está acostumbrado a verla, como un instrumento de medición que en algunos casos resulta ser un látigo con el que se castiga y no se corrigen de los resultados. Dejando un vacío entre lo que debe ser el proceso de enseñanza y aprendizaje. Por tal razón, se coloca de manifiesto la imperiosa necesidad de que el docente maneje a grandes rasgos los modelos de evaluación y no sólo esto, sino que sepa cómo, cuándo, por qué y para qué aplicarlos.

De allí que resulta interesante la revisión de las teorías donde se pueden apreciar diversos conceptos de evaluación de acuerdo a la noción y postura de algunos especialistas en la materia. Veamos.

Santos Guerra (1996) define la evaluación como “un proceso conducente a la comprensión y a la mejora de la actividad educativa” (p.19). De acuerdo a esta concepción se evidencia el énfasis por la calidad educativa y la mejora de los procesos de enseñanza-aprendizaje. En este mismo orden de ideas, para Castillo (2003) “la evaluación es un proceso dinámico, abierto y contextualizado que se desarrolla a lo largo de un periodo de tiempo; no es una acción puntual o aislada” (p.6). En palabras más sencillas la evaluación no es otra cosa que una actividad valorativa sistémica no aislada que se adecúa y/o mantiene a lo largo del hecho educativo. Para complementar dichas definiciones finalmente Sacristán (2000) sostiene que:

*Evaluar hace referencia a cualquier proceso por medio del que alguna o varias características de un alumno, de un grupo de estudiantes, de un ambiente educativo, de objetivos educativos, de materiales, de programas, etc.; reciben la atención del que evalúa, se analizan y se valoran sus características y condiciones en función de unos criterios o puntos de referencia para emitir un juicio que sea relevante para la educación (p.338).*

De acuerdo a la definición antes presentada se puede evidenciar que en todo proceso de evaluación existen unos indicadores de acuerdo a la pretensión del encargado de realizar la evaluación y que se ajustarán a las características del objeto a evaluar donde el fin último es la emisión de unos resultados que deberán ser los más satisfactorios a los fines de mejorar el hecho educativo. Es por ello que al momento de que el docente plantee

sus propuestas de evaluación debe estar claro en cuáles son las verdaderas pretensiones y finalidades con cada actividad a evaluar. Pues de ello dependerá que el diseño de la evaluación sea pertinente y acorde a cada objetivo. Pues la práctica docente ha dejado ver que innumerables son las actividades evaluativas que se le asignan a los estudiantes sin poseer unos criterios que realmente justifiquen su aplicación. Y esto es notado por los estudiantes cuándo se preguntan para qué el profesor coloca cierto tipo de actividades.

De acuerdo a lo antes expresado se tiene que una gran variedad de conceptos concibe la evaluación como el instrumento principal en la práctica educativa y que debe contemplar una crítica reflexiva acerca de lo que se desea evaluar. Es por ello que si nos detenemos un poco en el estudio de los tipos de evaluación encontraremos que uno de ellos alude a esta expresión de crítica reflexiva y es la llamada evaluación cualitativa y/o formativa como la denominan algunos expertos, ya que la evaluación cualitativa se aplica no sólo para evaluar lo que se aprendió sino la forma que se empleó para aprender y lo más importante, su finalidad.

*Para Eisner:*

*La evaluación cualitativa es una actividad compleja que implica no sólo apreciar y experimentar las cualidades significativas de la obra educativa, sino que exige también la capacidad de revelar al público lo observado no como una mera traducción sino como una reconstrucción de la obra en forma de una narración argumentada (1998).*

De acuerdo a esta literaria definición, la evaluación cualitativa se muestra como un instrumento que va aún más allá de la medición, va tras lo abstracto, lo que no está a simple vista, sino que se traduce a unos

complejos criterios del proceso que se puso en práctica y que deben ser analizados rigurosamente por el evaluador.

Allá sostiene al respecto que:

*En la evaluación formativa interesa cómo está ocurriendo el progreso de la construcción de las representaciones logradas por los estudiantes. Además de conocer la naturaleza y características de las representaciones y, en el sentido de la significatividad de los aprendizajes la profundidad y complejidad de las mismas, es decir, la riqueza cualitativa de las relaciones logradas ante la nueva información a aprender y los conocimientos previos (1979).*

Ahora bien, partiendo de lo que se mencionó en líneas anteriores acerca de la crítica reflexiva conviene destacar que en la evaluación cualitativa importan los posibles “errores” que pudieran cometer los estudiantes. Pues, más allá de ser sancionados por dichos “errores” lo que realmente se busca es analizar los puntos que lo condujeron a cometerlos, realizando una corrección pedagógica de los mismos y reforzar aquellos elementos que le permitan afianzar el hecho de que no puede volver a cometerse el mismo error. Lo anteriormente expresado se encuentra fundamentado en un interesante texto sobre la concepción de los errores desde el punto de vista

### **Constructivista.**

Astoli señala lo siguiente:

*Los modelos de constructivistas...se esfuerzan... por no eliminar el error y darle un estatus mucho más positivo. Puntualicemos: el objetivo que se persigue es llegar a erradicarlos en las producciones de los alumnos, pero se admite que, como medio de conseguirlo, hay que dejar que aparezcan, incluso provocarlos, si se quiere llegar a tratarlos mejor... en los modelos*

*constructivistas los errores no se consideran faltas condenables ni fallas de programas lamentables: son síntomas interesantes de los alumnos... (1999).*

Se puede apreciar entonces que de acuerdo a los enfoques constructivistas los “errores” son una novedosa forma que surte mucho más efecto a la hora de evitar que los mismos se sigan repitiendo.

### **Constructivismo: hacia el aprendizaje significativo**

Desde la aparición de la teoría constructivista en las aulas de clases significó un rotundo cambio en la manera tradicional como se venía dando la enseñanza ya que la estrecha relación de los conocimientos con los contextos en los que se usan permitió que el estudiante desarrollara en gran medida sus procesos cognitivos y emocionales hasta el punto que el profesor cediera su protagonismo al estudiante para que este se convirtiera en sujeto de su propio proceso de formación.

Afianzado estas ideas, para algunos autores como Prieto José Luis (2008) el constructivismo puede ser considerado como “...un sub-paradigma dentro del cognitivismo, pero, por su singularidad también constituye un paradigma con entidad propia; siendo para muchos pedagogos y psicólogos, el constructivismo una epistemología (teoría del conocimiento)” (p.26).

Es por tal razón que en la actualidad el término “constructivismo” es usado en el ámbito educativo para aludir a la corriente psico-pedagógica la cual promueve aspectos interactivos en los procesos de enseñanza-aprendizaje. En este mismo orden de ideas se tiene que el diccionario de pedagogía y psicología (2009) “se denomina constructivismo a una corriente que afirma que el conocimiento de todas las cosas es un proceso mental del individuo, que se desarrolla de manera interna conforme el

individuo interactúa con su entorno”.Y finalmente otros autores como el equipo cultural sostienen que:

*Lo fundamental en este enfoque pedagógico es que el individuo hace una construcción propia del conocimiento, del aprendizaje que se produce como resultado de la interacción de su interior con el medio ambiente; su conocimiento no es mera copia de la realidad, sino una construcción que el mismo; esto significa que el aprendizaje no es un asunto de mera transmisión y acumulación de conocimientos, sino un proceso activo por parte del alumno para construir conocimientos desde la experiencia y la información que recibe (2007).*

Todo lo antes expresado conlleva a que el constructivismo en palabras más concretas, implica que el estudiante impulse su curiosidad y desarrolle la creatividad al momento de conectar la información que posee por naturaleza con la nueva información presentada.

### **Pandemia: modalidad a distancia**

Desde tiempos remotos, en la educación se ha esbozado que el ambiente y los factores externos que rodean y envuelven al hecho educativo son fundamentales para propiciar un espacio favorable para el proceso de enseñanza-aprendizaje en armonía.

O de lo contrario el hecho educativo se verá afectado en gran medida. Una pequeña muestra de ello resulta ser la llegada de la Pandemia, que trajo consigo un cúmulo de afecciones no sólo para la salud sino también para el libre desenvolvimiento de las actividades rutinarias entre las que destaca el hecho de que los estudiantes no puedan ir a las escuelas en sus diferentes niveles y modalidades por medidas de seguridad.

Motivado a esto toda la población estudiantil a nivel mundial permanece sin clases presenciales desde el año 2020 con llegada de la

Pandemia por Covid-19. Trayendo consigo angustia y perturbación al pensar en el hecho de qué pasaría con los estudiantes si por mucho tiempo continuarían sin asistir a las escuelas y universidades. Sin embargo, pasado un tiempo de la llegada de esta epidemia, los diferentes países asumieron y adoptaron como medida preventiva que los estudiantes recibieran clases no presenciales bajo la modalidad de aula virtual, clases a distancias y/o en línea como algunos lo quisieran llamar. Con la finalidad de que estos no se quedaran sin atención pedagógica y pudieran en medio de la vicisitud seguir accediendo a la formación integral y la prosecución de estudios. Siempre garantizándose el derecho fundamental y constitucional a la educación.

Presentado este escenario se tiene que si bien es cierto que la enseñanza presencial es fundamental porque se encuentran presente todo los elementos y recursos que favorecen el proceso, además, de la estrecha relación docente-estudiante. En la modalidad no presencial o a distancia, resulta imprescindible que el docente siga manteniendo la estrecha relación con el educando, ya no física como se lo permite el cara a cara, sino a través de las herramientas tecnológicas que pudieran usarse para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje. Dicho esto, el conocimiento que pueda transmitir el docente debe atender a una previa planificación que contemple contenidos pertinentes y ajustados a la realidad. Donde la constante supervisión y orientación sea el motor fundamental y de esta forma se contribuya con el proceso de enseñanza-aprendizaje.

De acuerdo a lo antes señalado Chacón (1994) sostiene lo siguiente: “la retroalimentación que se derive de la enseñanza bien sea de forma automática o por medio del tutor o asesor tiene que ser oportuna clara y

adecuada a cada tipo de problema” (p.8). En el proceso de educación a distancia el docente al fungir como tutor juega un papel elemental como evaluador por lo que debe manejar con exactitud y cautela las formas adecuadas de evaluación cualitativa por su intrínseca característica de observar procesos, lo atinente y necesario en esta modalidad. Lerman y Broadbent señalan:

El docente deja de ser el que transmite el conocimiento y deja de ser también el mediador entre el alumno y los contenidos disciplinarios, los cuales se encuentran inmersos en el propio curso, para convertirse en un evaluador permanente del aprendizaje de cada uno de sus estudiantes. Analiza y valora las ejecuciones para consolidar o reorientar los logros. En ese sentido en la educación a distancia “en línea” la evaluación formativa continua del aprendizaje es esencial y bajo ningún concepto se puede abandonar (2001).

Aquí vemos como la calificación empieza a quedar atrás y a ser menos relevante para dar paso a la mera valoración de los procesos implícitos ejecutados por los estudiantes para alcanzar sus metas. La evaluación cuantitativa con esta teoría deja de ser esencial para dar paso a la evaluación formativa como una herramienta para fortalecer la retroalimentación en la modalidad a distancia y/o en línea. Una modalidad que para algunos docentes quizá no sea la más asertiva. Pero con el transcurrir del tiempo acontecen grandes cambios en la historia: la política, la cultura, la sociedad, la educación. Emergen nuevas concepciones y prácticas en cada una de estas. Y en cuanto a educación se refiere diversos modelos pedagógicos han tenido que evolucionar.

Una muestra de esto es que en la enseñanza tradicional la aplicación de exámenes era la única herramienta pedagógica para medir el

conocimiento de los estudiantes. Pero en la actualidad el hecho educativo va más allá de una memorización para aprobar un examen. El aprendizaje implica que el estudiante deba desarrollar su pensamiento con efectividad y ser capaz de evaluar su propio aprendizaje hasta el punto de ser el principal evaluador de su propio proceso. Debe estar en la capacidad de determinar sus niveles de fallas, si este fuese el caso y afianzar sus altos niveles de competencias. Lo que algunos expertos denominan aprendizaje significativo.

Y es que precisamente esta postura constructivista en sus diversas teorías ejecuta un especial énfasis en la evaluación cualitativa como medio para potencializar el proceso de enseñanza-aprendizaje, además de orientar al docente para que la evaluación sea la más acorde y genere los resultados que verdaderamente se esperan.

Es por ello, que, en este aspecto en particular, la formación docente juega un papel de gran relevancia y ya no puede seguir siendo vista de forma aislada. Pues, si bien es cierto que se hablan de cambios y evoluciones en el hecho educativo, además de nuevas prácticas pedagógicas, se deja entrever una brecha en la que se puede evidenciar que aún falta trabajar en la transformación de la práctica evaluativa porque “aunque se teoriza sobre la importancia de la evaluación para la mejora

del proceso de enseñanza, lo cierto es que se repiten de forma casi mecánica las prácticas sobre la evaluación” Santos Guerra, 1999 (p.378).

Y sí, tal como lo señala Guerra; aunque abundan los temas sobre evaluación y se esboza su permanencia, para el docente parece que resulta un tanto difícil volver la mirada a la aplicación de la evaluación no como instrumento de medición sino como un medio formativo con el que pueda generar grandes cambios cognoscitivos y significativos en el estudiante. La

labor docente debe ir más allá de calificar de poner una nota final al estudiante. Debe ser un proceso que le permita al alumno estar consciente de sus logros y de sus avances.

Stenhouse sostuvo al respecto que:

*En este sentido, la evaluación debe ser vista como un proceso de acompañamiento del aprendiz y no como una acción punitiva. La evaluación permite monitorear si el avance del aprendizaje se está desarrollando hacia niveles cada vez más elevados de significatividad conceptual (1991).*

Es por tal razón que resulta fundamental que el docente en este contexto circunstancial por Pandemia comprenda que el acompañamiento “en línea” es el tema fundamental y que la orientación en los procesos que cada estudiante emprenda es lo que verdaderamente interesa. De esta manera los resultados serán más satisfactorios porque además el estudiante interesado en su formación pondrá en práctica todas las herramientas tecnológicas y necesarias para llevar a cabo cada actividad que le sea asignada por su docente.

Lo que verdaderamente conviene destacar es que el docente conjuntamente con todos los involucrados en el hecho educativo, comprendan que la labor de educar no se parece a ninguna otra; es una gran responsabilidad que se lleva sobre los hombros de quienes eligieron esta profesión. Se trata de la formación integral de aquellos individuos que en un futuro serán también maestros, médicos, ingenieros, abogados y su desempeño siempre dependerá de la educación recibida en las escuelas y en los hogares.

Es por ello que la práctica docente y las formas en las que se lleven a cabo las distintas evaluaciones en un escenario tan acontecido como lo es el actual por causa de la Pandemia requiere del compromiso y habilidades del docente para afrontar y dar la batalla en esta modalidad que para muchos es novedosa. Tomando en consideración que en otros países la educación a distancia ya había sido implementada.

Ya se ha dicho en reiteradas ocasiones que la educación en línea no es tan sencilla como parece, sobre todo cuando las escuelas tuvieron que cerrar sus puertas abruptamente y pasar de la tradicional modalidad presencial a distancia. Pero existen parámetros establecidos por los entes encargados de la educación que rigen cuáles y cómo deben darse las actividades teóricas y evaluativas a través de las herramientas de la tecnología de la información. Todo dependerá de la planificación que realice el educador la cual deberá estar enfocada en actividades que estén adaptadas a la realidad real y que contribuyan a al aprendizaje del estudiante. He aquí el valor fundamental de la aplicación de evaluaciones cualitativas y/o formativas como guías imprescindibles en todos y cada uno de los procesos que aplique el estudiante. Para ello se proponen a continuación algunas actividades pedagógicas que forman parte no sólo de evaluaciones cuantitativas sino cualitativas también.

Aunque los mapas conceptuales no han sido una técnica tan recurrente en la enseñanza Online por su estructura, resulta ser un atractivo para los estudiantes ya que estos se ven en la necesidad de usar un medio diferente a una lámina de papel bond o cualquier otro material, para usar la computadora y hacer uso de todas las herramientas que esta le provee para que de esta forma pueda diseñar y crear su propio mapa mental lo que además le permitirá mejorar y perfeccionar el uso de la

computadora y de sus diferentes programas. Desarrollando así su creatividad y el ingenio a la hora de elaborar una actividad más gráfica.

En este mismo orden de ideas se tiene que el Portafolios, aunque ha sido un método utilizado por los docentes para que los estudiantes recopilen en él una serie de tareas y actividades elaboradas en un periodo de tiempo y en atención a unas instrucciones dadas. Además de crear el portafolio a gusto y en algunas ocasiones con material de reciclaje, resulta interesante ver cómo a través de las herramientas tecnológicas y la creatividad del estudiante; este puede crear un portafolio virtual donde podrá recabar todas sus actividades y presentarlas de forma programada y digitalizada.

De igual manera se tiene el Foro, esta herramienta ha cobrado gran relevancia a lo largo del tiempo en el proceso de enseñanza por propiciar el debate a través del desarrollo del pensamiento lógico y crítico. La utilización del foro en la modalidad de aula virtual permite, si se quiere, un acercamiento entre el orientador y los participantes ya que este emitirá un planteamiento que ameritará de la deserción y respuesta de cada uno de los estudiantes con la finalidad de propiciar un debate sin que todos estén presentes físicamente.

Así mismo se tienen las exposiciones por videoconferencias, estas permiten que los estudiantes realicen sus exposiciones orales y puedan demostrar lo aprendido en un tema en particular donde además podrá observarse la capacidad de desenvolvimiento ante un método (cámaras) que no es lo usual pero que sin embargo permite que el estudiante luego pueda verse y observarse asimismo precisando sus capacidades o fallas.

Como estas actividades otra gran cantidad de tareas forman parte de las evaluaciones formativas y contribuyen a que el estudiante que se

encuentra en casa realmente muestra entusiasmo y compromiso para cumplir con cada una de dichas actividades y además desarrolle otras formas de aprendizaje, consciente de que es importante para él y para su preparación cognitiva hacerse un sujeto protagónico de su propio aprendizaje y adquiera los conocimientos significativos que lo convertirán en un mejor individuo y en un buen profesional.

## **Conclusiones**

La Pandemia no llegó al mundo sólo para afectar la salud de los habitantes sino también para alterar el curso de la vida de todos en general, implicó el hecho de que a causa del Covid-19 y su alto grado de mortalidad se paralizaran todas las actividades y por medidas de seguridad las personas permanecieran en casa. Las escuelas y universidades en todos sus niveles y modalidades no escaparon a este hecho, el decreto de emergencia estableció que en aras de salvaguardar la salud y el bienestar de todos los involucrados en el hecho educativo que las escuelas debían cerrar sus puertas por la modalidad a distancia en aras de garantizar la atención pedagógica del educando.

Por lo que este hecho implicó que los profesores pusieran en práctica nuevas estrategias de evaluación. Como pudo evidenciarse la evaluación está estrechamente vinculada al proceso de enseñanza-aprendizaje y se caracteriza por ser flexible, multidireccional, contextualizada, constructivista y participativa. Donde se establecen unos criterios a evaluar para la recolección de información a los efectos de emitir juicios descriptivos que permitan la emisión de un juicio con respecto al desempeño del estudiante. No para juzgarlo ni sancionarlo con una calificación negativa porque en algún momento no ejecutó lo indicado

por el docente, sino por el contrario para corregir esos obstáculos que se presentaron y que quizá le impidieron dar cumplimiento a lo asignado.

La idea es aprovechar al máximo las dudas, el desconocimiento, los errores que puedan mostrar los estudiantes y partir de ellos para dar las orientaciones pertinentes y necesarias de acuerdo a cada situación. Con la finalidad de que el educando verifique y determine dónde estuvo su falla y no vuelva repetirla al menos en ese punto en particular. De esta forma irá comprendiendo que debe estar atento a su capacidad en cuanto a cómo aprende y de qué necesita valerse para hacerlo.

En este reflexionar sobre su modo de aprender también descubrirá que existen otras maneras de educarse distintas a las que venía conociendo y poniendo en práctica como lo era asistir diariamente al aula de clases con su docente y demás compañeros. Para experimentar nuevos estilos de aprendizaje como lo es la modalidad a distancia y/o en línea como lo llaman algunos. A través de la utilización de herramientas como la computadora, el teléfono, etc.; y con los que además deberá elaborar sus actividades académicas. Lo que le permitirá a su vez desarrollar su creatividad al momento de realizar las actividades asignadas por su profesor.

Esto con lo que respecta al estudiante, pero con relación al docente también es una novedosa experiencia que debe asumir con toda la paciencia y aceptación del caso ya que se trata de que bajo ningún concepto la atención pedagógica de los estudiantes puede paralizarse. Ciertamente es un cambio tal vez un tanto abrupto que no resulta sencillo de asimilar para todos los involucrados pero que de alguna forma tocó vivir y toca enfrentar.

Por tal razón hay que recordar y mantener presente que la profesión docente aguarda consigo características muy peculiares en comparación a

otras profesiones. La carrera docente implica para el profesional que decidió hacerse educador una gran responsabilidad y compromiso ético, es la lucha incansable que no puede desmayar bajo ninguna circunstancia ni escenario, pues, se trata de la formación integral de los hombres y mujeres que seguramente contribuirán en la salud, en la ingeniería, en las leyes, en los otros países del mundo, representándonos dignamente como ciudadanos venezolanos. Y como nada es perfecto, aquellos que por alguna razón no logren optar a un título profesional, al menos ejecuten con dedicación y honestidad el oficio que les toque desempeñar. Lo importante siempre será hacer las cosas bien y en conformidad con lo que establecen las reglas. Lo verdaderamente importante es una educación de calidad no en unas líneas muertas de la teoría de un libro sino en el accionar, de cada individuo que conforma la sociedad.

## Referencias

- Allal, L., Cardinet, J., y Perrenoud, P. (1979): L'évaluation formative dans une enseignement différencié (pp. 132). Berna: Peter Lang.  
[https://www.persee.fr/doc/rfp\\_0556-7807\\_1982\\_num\\_60\\_1\\_2279\\_t1\\_0073\\_0000\\_4](https://www.persee.fr/doc/rfp_0556-7807_1982_num_60_1_2279_t1_0073_0000_4)
- Astolfi, J.P. (1999). El "error", un medio para enseñar. Sevilla, España.  
<https://es.scribd.com/document/55636596/El-error-un-medio-para-ensenar>
- Castillo Arredondo, Santiago. (2003). Prácticas de evaluación educativas. España.  
[http://www.conductitlan.org.mx/07\\_psicologiaeducativa/Material/es/L\\_evaluacion\\_educativa\\_de\\_aprendizajes\\_y\\_competencias.pdf](http://www.conductitlan.org.mx/07_psicologiaeducativa/Material/es/L_evaluacion_educativa_de_aprendizajes_y_competencias.pdf)
- Castillo, Santiago (2006). Formación del profesorado en educación superior: Desarrollo curricular y evaluación. Madrid: McGraw-Hill.

Chacón, Fabio J. (1994) ¿Cómo calificar e informar resultados al estudiante a distancia? Trabajo no publicado. Caracas: Universidad Nacional Abierta.

<http://www.ucla.edu.ve/viacadem/dtaa/UVirtual/Modelo%20de%20evaluaci%C3%B3n%20de%20los%20aprendizajes.pdf>

Diccionario de Pedagogía y Psicología. (2009) Barcelona.

Díaz Barriga, F y Hernández, G. (1998). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. México, D.F. – McGraw-Hill.

Eisner. E. W., The methodology of qualitative evaluation: The case of educational connoisseurship and educational criticism, mimeo, 1981.

Equipo Cultural (2007). Guía de Acción Docente. Madrid, España., un medio para enseñar.

Pappas, G., Lederman, E. y Broadbent, B. (2001). Monitoring student performance in online courses: new game-new rules. Journal of Distance Education 16(2). 66-71.  
<http://www.ijede.ca/index.php/jde/article/download/179/125?inline=1>

Prieto, José Luís. (2008) Fundamentos de Psicopedagogía. México.  
<https://books.google.com.pe/books?id=ylqnDAAAQBAJ&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>

Sacristán, J., y Pérez, A. P. (2000). Comprender y transformar la enseñanza (9 ed.). Madrid.  
<https://ariselaortega.files.wordpress.com/2013/11/2-comprender-y-transformar-la-ensec3blanza-sacristc3a1n.pdf>

Santos Guerra, Miguel. (1996). Un enfoque práctico de la evaluación de alumnos, profesores, centros educativos y materiales didácticos. Buenos Aires: Magisterio del Río de la Plata.  
<https://es.slideshare.net/marisamicheloud/un-enfoque-prctico->

[de-la-evaluacin-de-alumnos-profesores-centros-educativos-y-materiales-didcticos](#)

Santos Guerra, Miguel. (1999). La evaluación del aprendizaje. Chile: Departamento de Educación, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile.